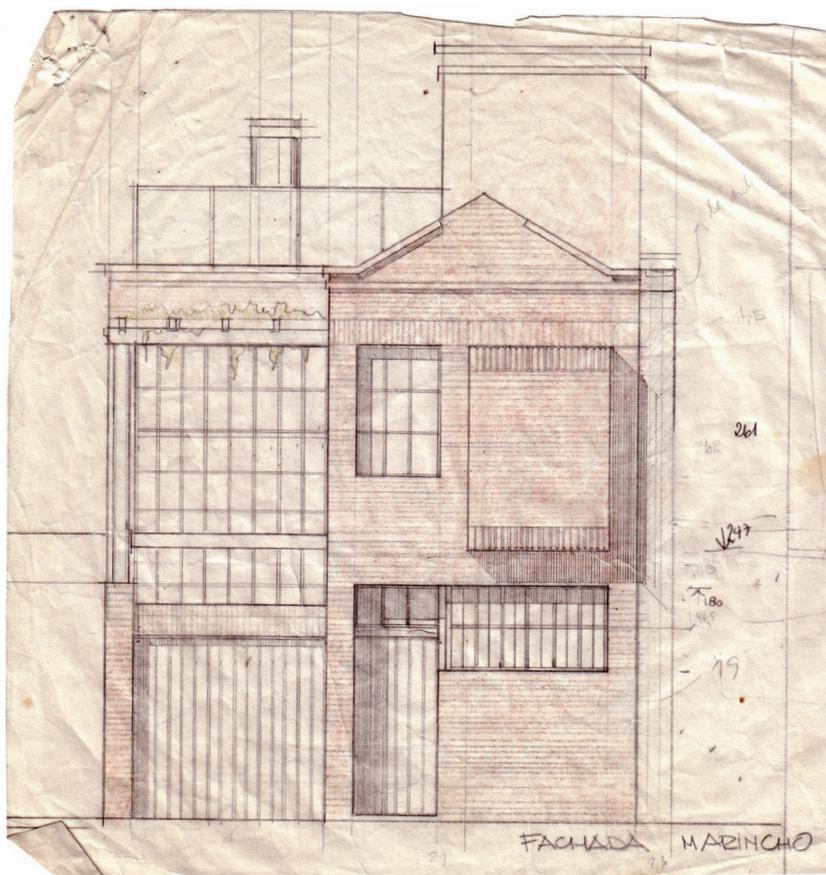


Marincho

Arq. Patricia Carriquiry

Puertas Adentro
Diploma del Mobiliario
Arquitecto Aníbal Parodi



(1) Barreira, M. & Scheps, G. (s.f.) Fachada Marincho [Escaneo de planos]. Cortesía de Arquitectos Barreira, M. & Scheps, G.

Identificación

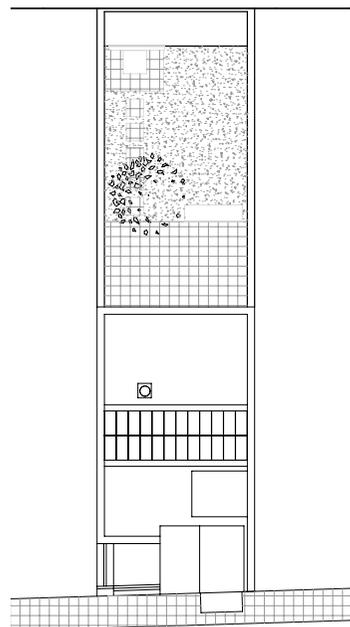
Casa Barreira Scheps

Arquitectos: Martha Barreira y Gustavo Scheps

Propietario Original: Familia Barreira Scheps

Ubicación: Marincho 1074, Montevideo

Fechas: 1986-1988

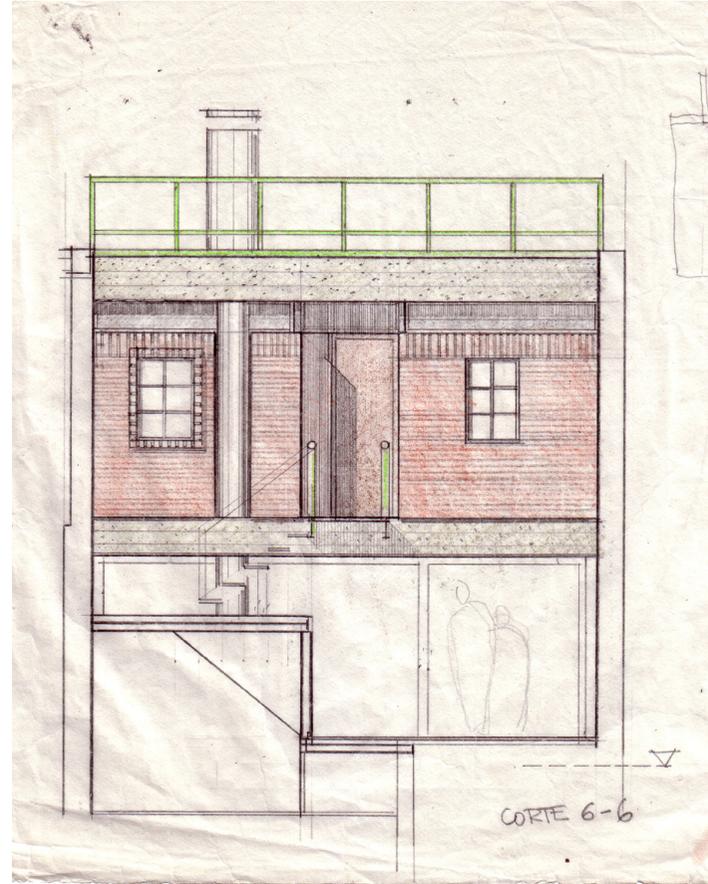


Índice

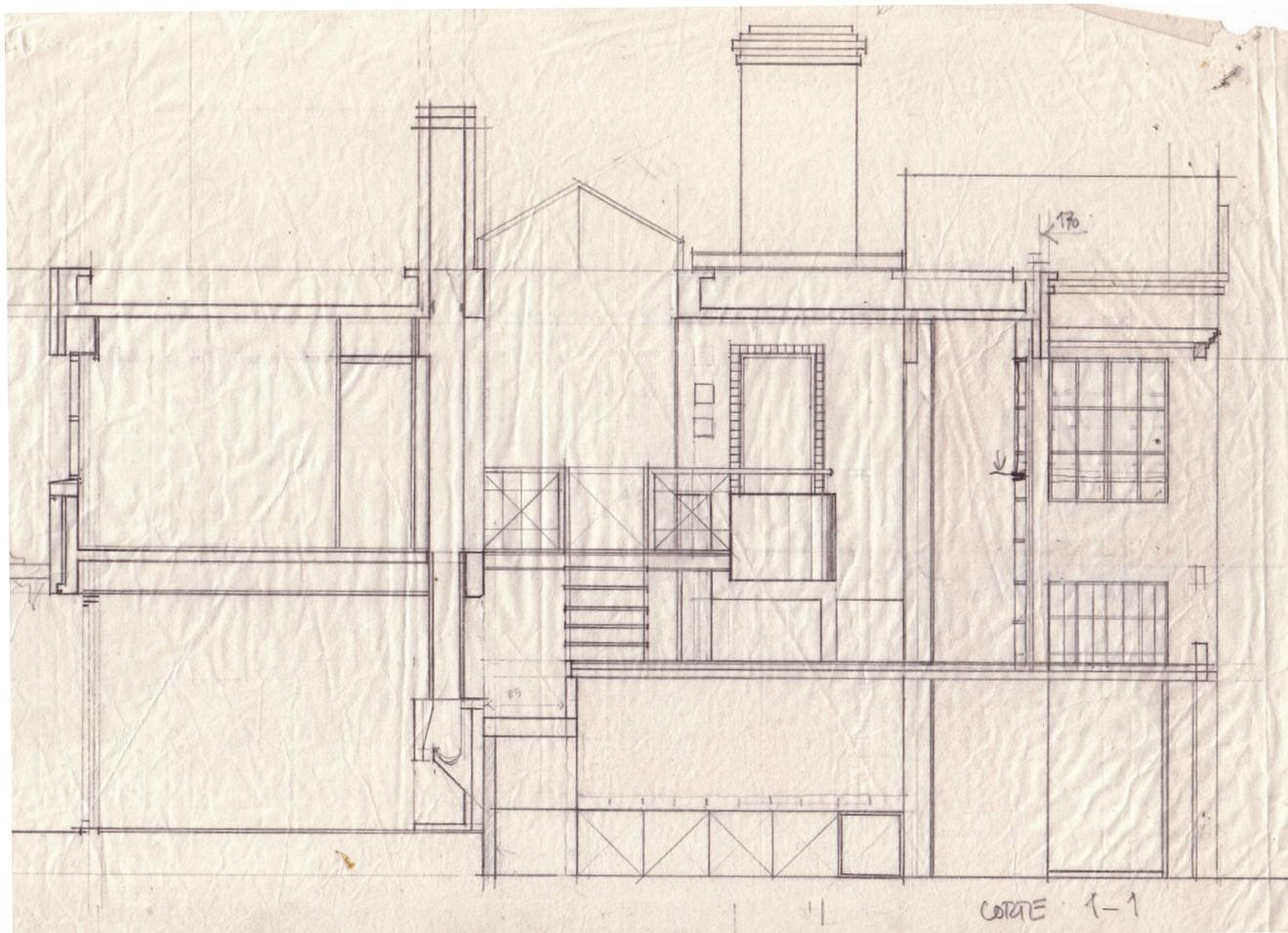
1. Perspectivas largas en el último terreno libre
2. Aproximación a Marincho: el contexto, la cuadra
3. Puertas adentro, un recorrido
4. Materiales
5. Interior y exterior
6. Fluidéz y Movimiento



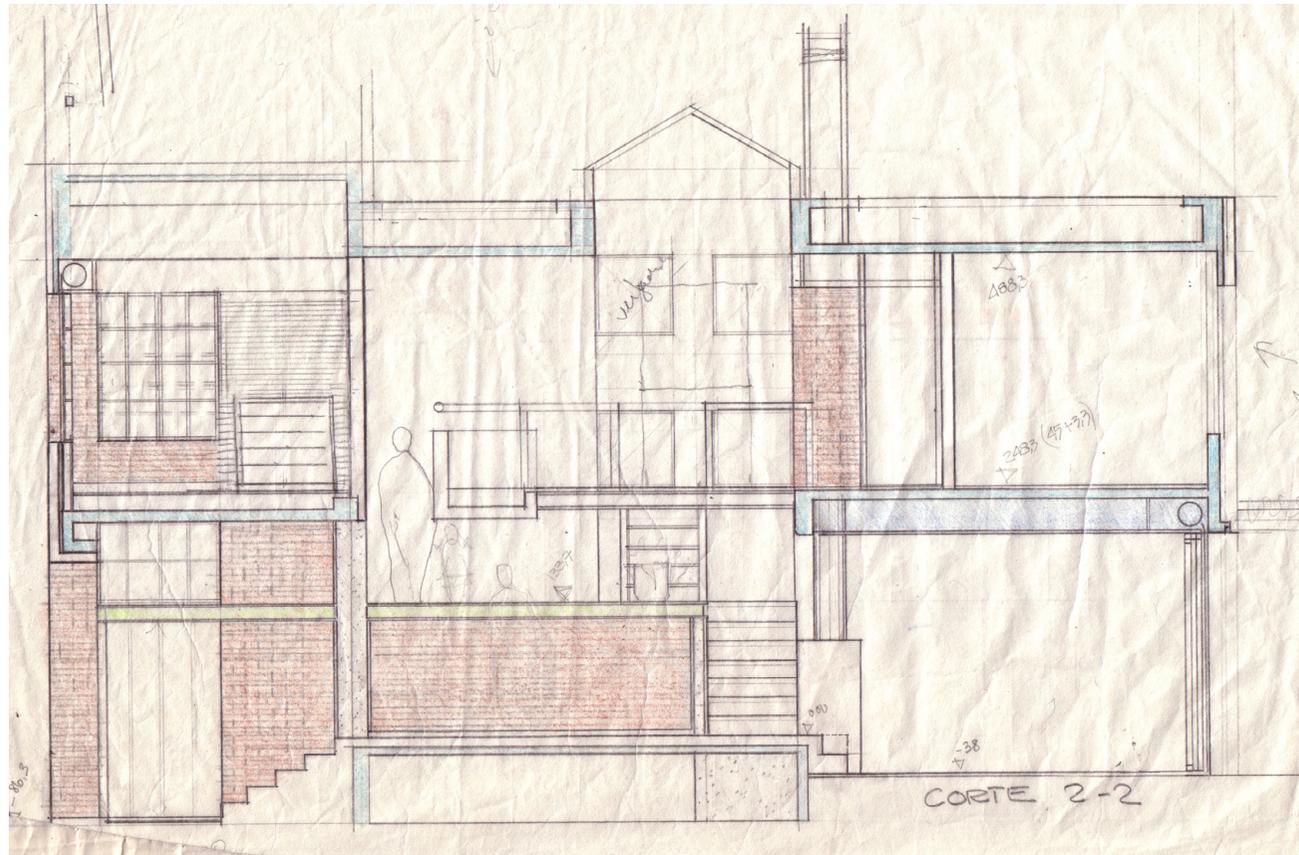
(2) Barreira, M. & Scheps, G. (s.f.) Cortes transversales [Escaneo de planos]. Cortesía de Arquitectos Barreira, M. & Scheps, G.



(3, 4) Barreira, M. & Scheps, G. (s.f.) Fachada posterior y corte transversal [Escaneo de planos]. Cortesía de Arquitectos Barreira, M. & Scheps, G.

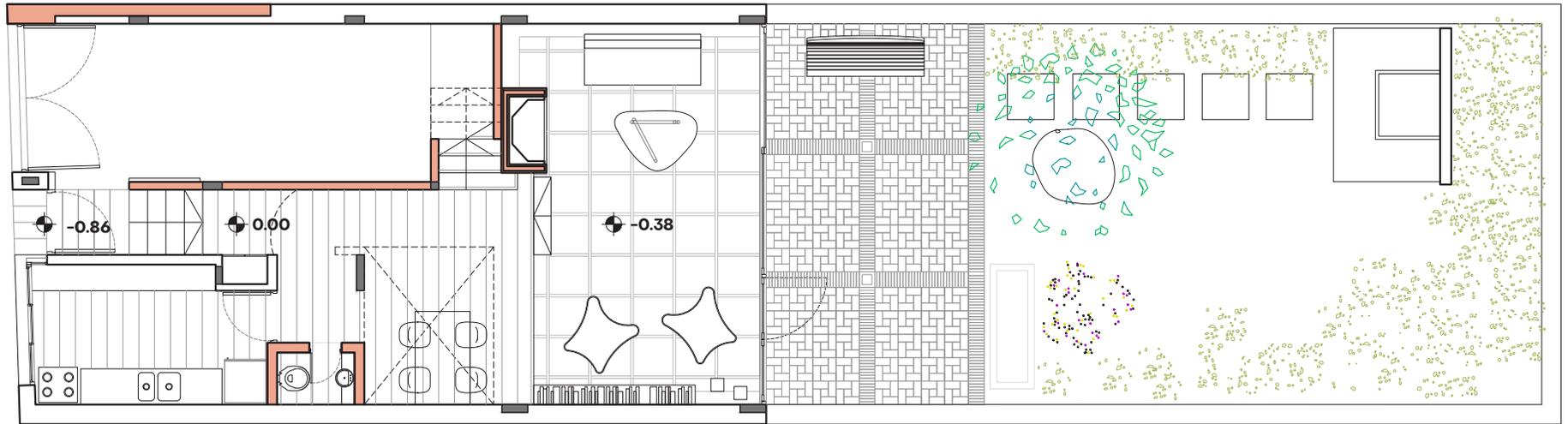


(5) Barreira, M. & Scheps, G. (s.f.) Corte[Escaneo de planos]. Cortesía de Arquitectos Barreira, M. & Scheps, G.

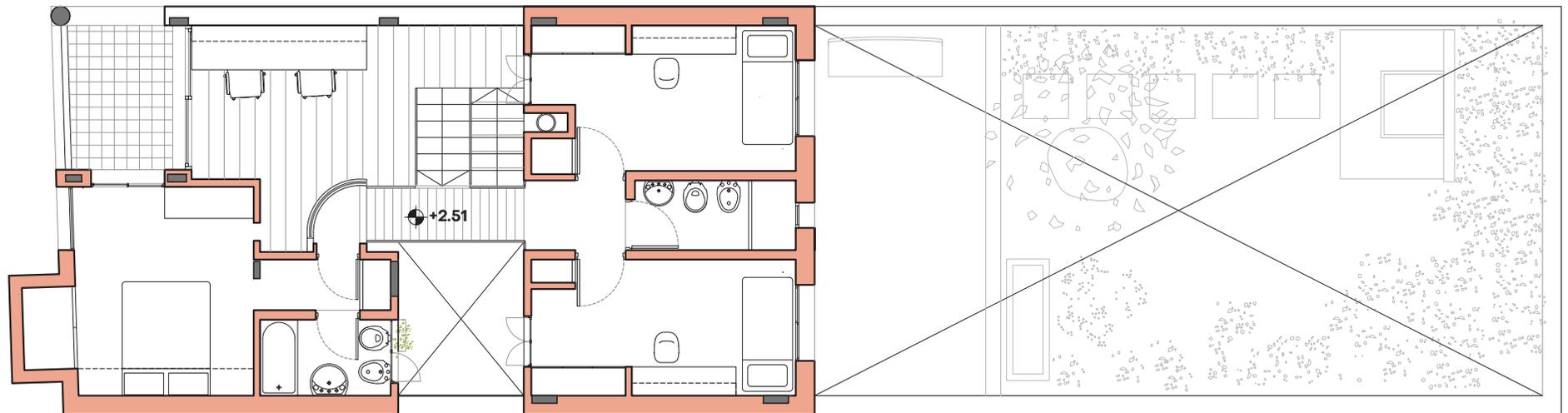


(8) Barreira, M. & Scheps, G. (s.f.) Corte longitudinal 2-2 [Escaneo de planos]. Cortesía de Arquitectos Barreira, M. & Scheps, G.

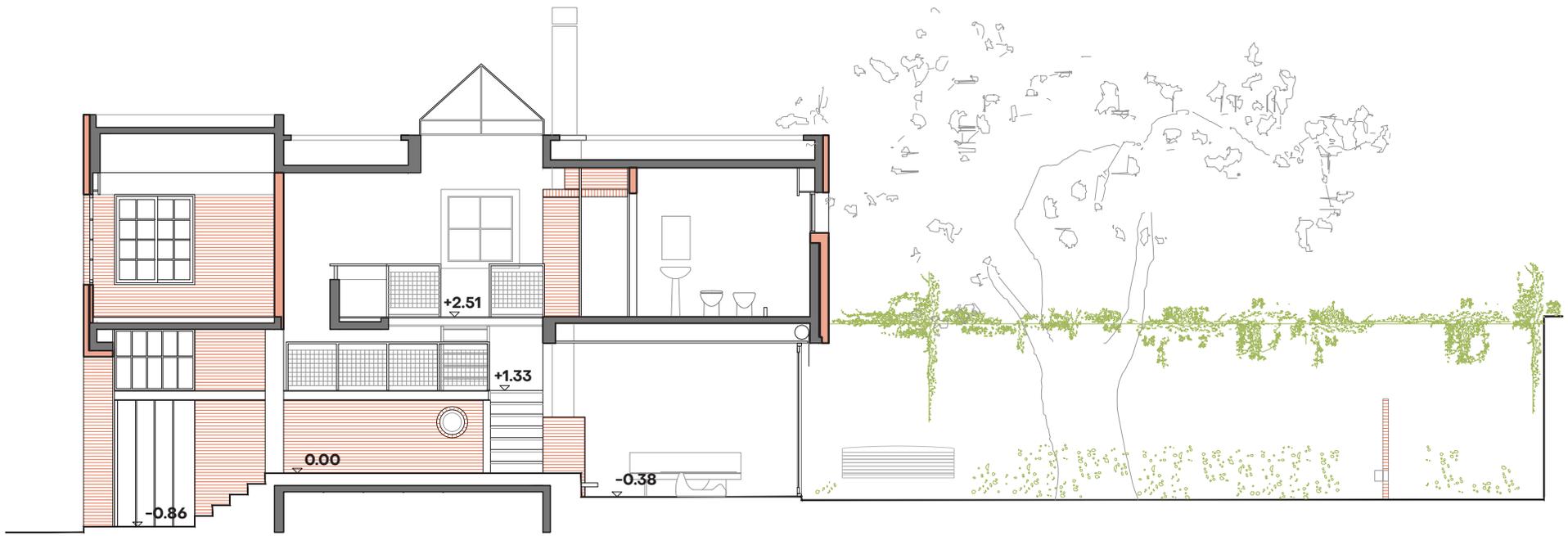
Disección gráfica de la casa



PLANTA BAJA
escala 1/100



PLANTA ALTA
escala 1/100



CORTE 2-2
escala 1/100

1. Perspectivas largas en el último terreno libre

En un contexto donde la escasez de terrenos libres en Montevideo se hace cada vez más evidente, Martha y Gustavo se encontraban inmersos en la búsqueda de uno. La llegada de su segunda hija les proporcionó el impulso necesario para construir su propia casa.

El encuentro con el terreno fue casi por casualidad. Un día fueron a llevarle una carpeta al arquitecto Vicente Grucci Ramos de parte del padre de Gustavo, el arquitecto José Scheps, y en frente a su casa había un cartel que decía: se oyen ofertas.

Era el último terreno libre de la cuadra y sus dimensiones presentaban un desafío significativo para la planificación de un proyecto viable: de eje a eje medía tan solo 5,85 metros.

Una vez llevados a cabo los estudios preliminares de viabilidad, Martha y Gustavo decidieron hacer su oferta y finalmente adquirieron el terreno. A pesar de haber considerado diversas opciones, siempre estuvieron conscientes de que debían encontrar soluciones que les permitieran aprovechar al máximo el espacio y crear perspectivas amplias y largas en su proyecto arquitectónico.



(9) Barreira, M. & Scheps, G. (s.f.) Fachada hacia la calle. Cortesía de Arquitectos Barreira, M. & Scheps, G.

2. Aproximación a Marincho: el contexto, la cuadra

La casa se sitúa en una zona singular del barrio de Pocitos, con calles estrechas y manzanas pequeñas. La calle Marincho, de una sola cuadra y “ocho metros de fachada a fachada, como en Italia, es una calle muy encerrada pero muy soleada”, expresaba Gustavo en la conversación mantenida.

Si bien el encierro haría presumir la falta de luminosidad, la ausencia de arbolado público en las angostas veredas, brinda el asoleamiento mencionado, incluso cuando con posterioridad fueran incorporados ciruelos a ambos lados de la calle.

La singularidad espacial de la zona la convierte en un punto excepcional. En esta calle silenciosa, el ruido, el movimiento y el dinamismo del Bulevar España y de Obligado parecen interrumpirse y solo parecen vivir y circular los vecinos.

Las reducidas dimensiones de las parcelas probablemente determinaron que las construcciones existentes, en su gran mayoría casas, no se retiraran de sus límites frontales, conformando así bordes densos y claramente definidos. No obstante, las fachadas de la calle no son homogéneas, sino por lo contrario presentan “una morfología de acumulación, de yuxtaposición, pero igual firme y reconocible”.^{1^}

La casa se incorpora en el tejido revelando una sensible preocupación por el sitio. Hay un interés por el contexto que no se traduce en un intento por mimetizarse ni tampoco por repetir lo existente, sino en cambio, en una lectura profunda de las escalas, de las relaciones entre viviendas medianeras, entre la vivienda y la vereda, y relaciones entre viviendas separadas por la calle.

En términos cromáticos y materiales, la utilización de ladrillo rojo con junta llena, con una gran presencia de gris, permite que la casa se conecte con la cuadra, contrastando pero afianzándose al mismo tiempo.

En cuanto a la volumetría, mantiene la altura exacta del vecino y desciende hacia el lindero norte mediante una pequeña articulación de la terraza.

^{1^} SAU. (1989, noviembre). Imagen y realidad. Algunas arquitecturas uruguayas recientes. Revista Arquitectura, (259). Recuperado de <https://www.sau.org.uy/arquitectura-259-1989/>

3. Puertas adentro, un recorrido

La fachada principal es el límite entre lo público y lo privado, entre lo doméstico y lo urbano. Al abrir la puerta, ubicada casi al centro de la casa y a nivel de vereda, se accede a una pequeña esclusa, a la izquierda se encuentra el garaje, a la derecha un muro de ladrillo y hacia delante se deja ver el fondo.

Se suben cinco escalones, luego de unos seis pasos el muro de ladrillo se interrumpe y se abre hacia la derecha, generando un pequeño hall que distribuye la cocina y un baño. Luego se vuelve a abrir a un patio interior de múltiple altura, donde se ubica el comedor, se descubre la luz de la claraboya y se completa la vista del jardín al fondo a través del estar. Desde este espacio ya se percibe el ancho total de la casa, la claraboya se proyecta de medianera a medianera, mitigando la sensación de profundidad y estrechez del predio.

Retomando el recorrido, luego de acceder subiendo los 5 escalones, el muro de ladrillo que cierra el garaje, a la izquierda, alcanza 1,30 metros de altura. Este recurso, permite que por encima de este ya se anticipe la presencia del estudio, la escalera y el comedor.



(10) Barreira, M. & Scheps, G. (s.f.) Fotografías del recorrido. Cortesía de Arquitectos Barreira, M. & Scheps, G.

Previo a bajar los dos escalones que conducen al estar, una viga de hormigón armado atraviesa el ambiente en sentido transversal. El fondo de esta se encuentra a 2,10 metros de altura, enmarcando el espacio antes de abrirlo por completo. Este encuadre, esta compresión de altura, establece un límite, invita a un cambio de velocidad en el recorrido previo a un descenso, sugiere una frontera, un límite que potencia la amplitud y la altura del patio interior y se separa y vincula ambientes. Una vez en el estar, la casa se abre y descomprime completamente al exterior, un jardín con aire melancólico.

La primera rama de la escalera, maciza y del mismo pavimento que el comedor, sube hacia la medianera norte pasando junto a la estufa y participando de las posibles escenas del estar. Llega al estudio, un espacio abierto a la casa, cuyos únicos límites claros son la medianera y una cubierta a múltiple altura. Una suerte de descanso prolongado, que a través de la terraza se comunica con la vereda, acompaña los recorridos del acceso y del puente, y se vincula sutilmente con el estar y el jardín por encima de la estufa.



(11) Barreira, M. & Scheps, G. (s.f.) Fotografías del recorrido. Cortesía de Arquitectos Barreira, M. & Scheps, G.

A pesar de su pequeño tamaño y de su aparente sencillez, el estudio resulta de gran complejidad al resolver de manera ingeniosa la articulación de las diferentes partes de la casa, potenciando la ilusión de amplitud.

La segunda rama de la escalera, liviana, sube desde el estudio, iluminada por la claraboya al puente. Este, tal vez sea la circulación horizontal en estado más puro del proyecto. No concebida de forma aislada sino completamente integrada al conjunto.

Desde el puente se accede a los dormitorios, aquellos ambientes que requieren de mayor resguardo e intimidad. Junto con la cocina, ubicada en la planta baja, son los espacios más compartimentados del proyecto. Sin embargo, la fluidez del conjunto se derrama a través de estos.

El dormitorio principal se ubica al frente, sobre la cocina y se abre a la calle y a la terraza mediante ventanas. Los otros dos dormitorios, sobre el estar, se abren al fondo. A su vez, un juego de ventanas interiores hacia el patio de la claraboya los conecta visualmente. Permitiendo una vez más recorrer con la mirada y generar conexiones del frente con el fondo.



(12) Barreira, M. & Scheps, G. (s.f.) El estudio y el fondo. Cortesía de Arquitectos Barreira, M. & Scheps, G.

4. Materiales

Mediante la lectura de los materiales empleados, la casa parece relatarnos algunos procesos de proyecto y de la misma construcción.

Un proyecto que se mantuvo activo a lo largo de la obra, en constante cambio, ensayando despiezos, combinaciones, texturas. Ensayos de la mano de personas como Carlos Cano, cuyo talento y curiosidad revelan la profunda conexión con lo artesanal, con la materia. Todos los ladrillos los colocó esta misma persona.

Las texturas de los materiales invitan a una actitud contemplativa del espacio y nos transmiten una ilusión de leve movimiento por demás especial.

Los constantes descubrimientos de los detalles logrados nos demuestran los desafíos a los que se enfrentaron, además de la linealidad del predio ya referida, debemos considerar lo acotado del presupuesto disponible para los arquitectos que desarrollaban su propia casa.



(13) Barreira, M. & Scheps, G. (s.f.) El comedor desde el estar. Cortesía de Arquitectos Barreira, M. & Scheps, G.

El ladrillo

El ladrillo rojo es el material predominante. Presente en la fachada, envuelve la casa en la medianera vista desde la calle y se desdobra en el interior por los tabiques.

Aporta dimensión táctil, visual y geométrica. Los gestos y ritmos vibran al mismo tiempo que ordenan y guían.

El tratamiento de ladrillo visto tanto adentro como afuera fortalece el espíritu y refuerza la idea y el carácter de un interior abierto, enriquece la lectura del mismo. El interior está trabajado como el exterior, desde las ventanas y oquedades, así como desde la dimensión material.

Medianeras

La decisión de dejar blancas las medianeras a los lados fue para no percibirlos como bordes. Una clara intención de no definir y limitar los espacios, sino por el contrario, de casi borrar y neutralizar sus límites.

El hormigón armado

El hormigón armado cumple la función estructural y se deja visto en variadas situaciones. Enmarca la vista al fondo al conformar la cubierta del estar y articula la sucesión espacial del acceso al comedor.

Todos los cerramientos horizontales de hormigón armado se presentan crudos sin revocar, con los encofrados de tablas grabados en el material. Se distinguen de los bordes lisos y blancos de las medianeras, bordes neutros que casi no forman parte del espacio.

Particularmente en el estar, se opta por otro tipo de cielorraso, conformado en madera, aporta calidez al espacio, de baja altura relativa, e invisibiliza la estructura de vigas de hormigón armado, acentuando el vínculo estar-fondo.

Los pavimentos

En los pavimentos predomina el cerámico de la planta baja. Definido un único material pero viendo que para el estar era una pieza muy pequeña, se le hizo una junta ancha en madera cada 3 x 3, generando un módulo mas grande que dialogaba con la carpintería y absorbía las irregularidades del terreno.

5. Interior y exterior

Espacios compartimentados

Las estructuras muy compartimentadas forman parte de nuestra cultura, sin importar sus dimensiones o escalas. Sin embargo en Marincho, los ambientes definidos ceden su autonomía a una integración espacial casi completa.

Todos los dormitorios de la casa tienen vista al exterior - ya sea jardín o vereda - y hacia el cielo de la claraboya del patio interior. Participan y se abren al conjunto, no obstante, cada uno de estos espacios logra su independencia, su libertad, y logra ser lugar de recogimiento y refugio.



(14) Barreira, M. & Scheps, G. (s.f) El estar desde el comedor, y el puente desde el estudio. Cortesía de Arquitectos Barreira, M. & Scheps, G.

Al exterior

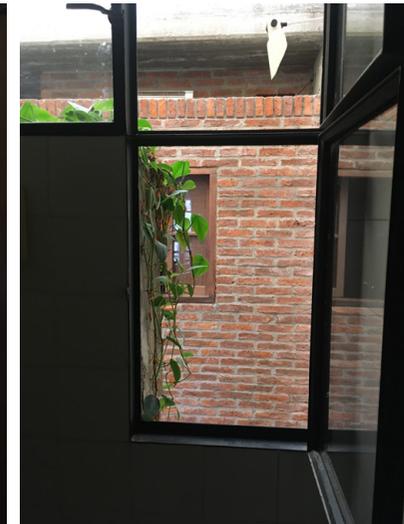
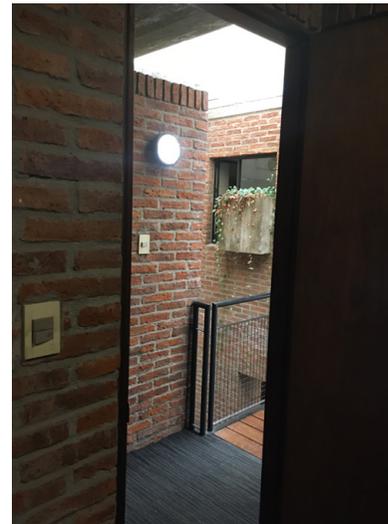
Desde el proyecto se deseaba darle al estar el mayor ancho posible así como vincularlo con el jardín al fondo. Sin embargo, también deseaban mantener la conexión con la calle para evitar que la casa se convirtiera en un espacio demasiado introvertido.

Para lograr este objetivo, abrirse a la calle, surge la idea de ubicar la cocina al frente pero a los cinco escalones del nivel de vereda y abrir el estudio a la calle a través de la terraza en donde hubo glicina, jazmín y finalmente una santa rita.

Patio, espacio central

“La opción por este espacio a medio camino entre lo interior y lo exterior, se nos ocurre adecuada en relación con una calle a medio camino entre una calle y un patio. El carácter ambiguo de exterior-interior, se reafirma por la inclusión de las ventanas, pilares, balcón y caños de desagüe”.²

La obra resulta estar proyectada y resuelta desde una doble lectura interior exterior. Mientras se avanzaba en los trabajos el proyecto siguió diciendo cosas, el espacio central se fue revelando no como un espacio interior definido, sino como un espacio intermedio, interior y exterior a la vez. Es en ese entonces que los dormitorios se abren al interior, aparecen las ventanas que dan para adentro igualmente tratadas



(15) Barreira, M. & Scheps, G. (s.f.) Percepciones del patio. Cortesía de Arquitectos Barreira, M. & Scheps, G.

² SAU. (1989, noviembre). Imagen y realidad. Algunas arquitecturas uruguayas recientes. Revista Arquitectura, (259). Recuperado de <https://www.sau.org.uy/arquitectura-259-1989/>

como ventanas exteriores. Estas ventanas interiores no estaban en el proyecto original, en esa pared habían proyectado placares, pero en la medida que fueron entendiendo la lógica del espacio intermedio, se giró el placard, generando al interior del dormitorio un pequeño hall junto a la ventana.

Esto surge justamente de entender la naturaleza del espacio central, de abrir una ventana a ese espacio desde donde ver el cielo.

Interesa señalar en este sentido el hecho de que podemos finalmente referirnos a la existencia del patio interior y aún así no dedicar en planta un solo metro cuadrado a tal destino.

6. Fluidéz y Movimiento

El puente, la escalera y la claraboya se presentan como elementos singulares y notables que se relacionan entre sí y con todos los espacios principales. Su materialización hace referencia a los vínculos presentes entre estos espacios. Si bien tienen un tratamiento diferenciado su efecto es de unión, integración y relacionamiento. Articulan el recorrido y hacen a la singularidad del vínculo dentro y afuera.

En la búsqueda de estrategias que permitieran crear amplitud y apertura en tan angosto terreno, al tiempo que mitigar la sensación de estrechez, se tuvo en cuenta la importancia del ancho de la casa. Se logra maximizar la fluidéz de los espacios al reducir al mínimo las compartimentaciones, y alargar recorridos

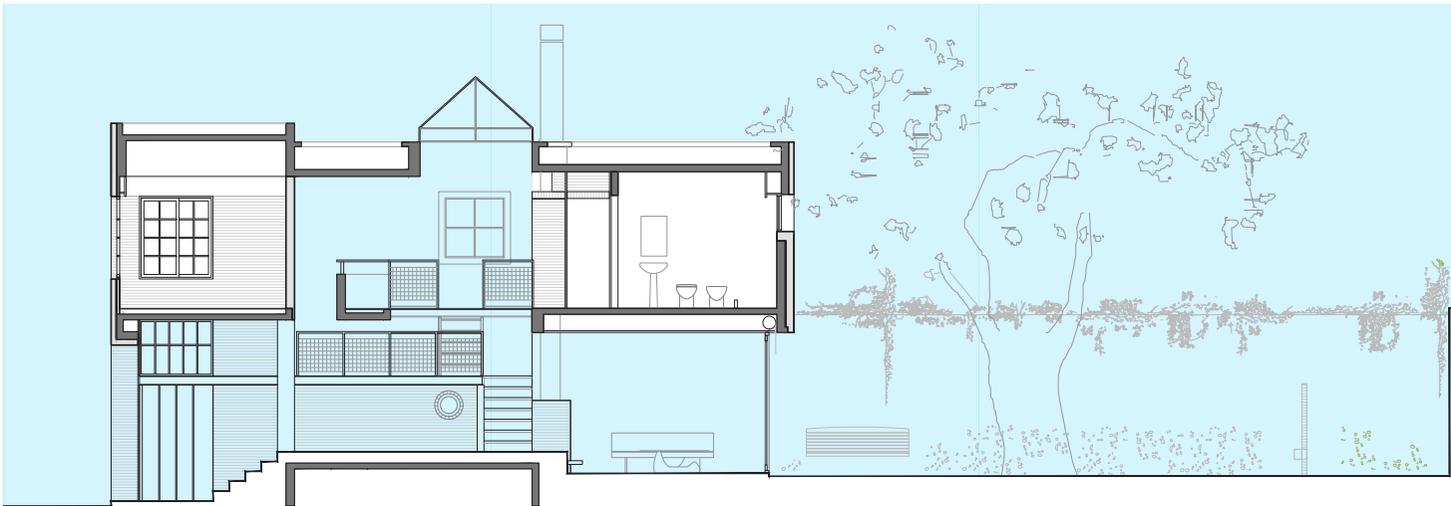
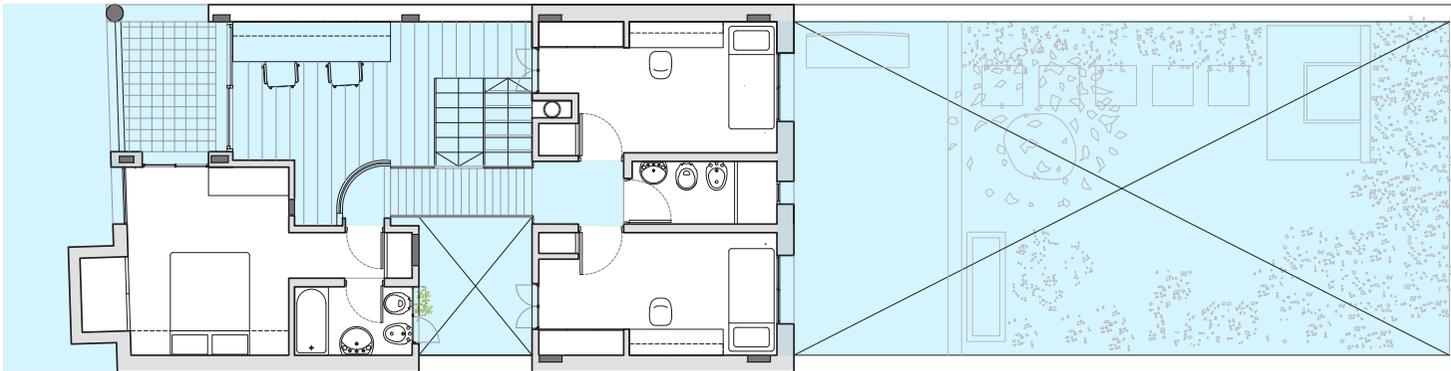
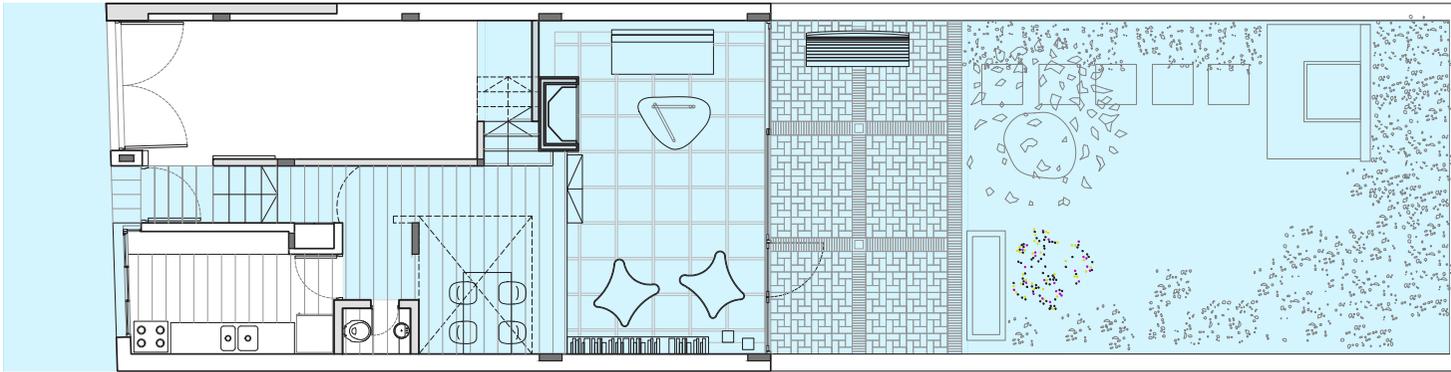
para crear múltiples perspectivas, generando una enorme libertad en el conjunto interior.

Los espacios se articulan entre sí fusionándose. La disposición espacial de la casa articula e integra situaciones, sin embargo, cada lugar mantiene su escala. Según desde donde se mire se descubren nuevos vínculos y nuevas relaciones. La experiencia espacial interior se enriquece, siempre hay nuevos puntos de vista, permite múltiples interpretaciones y usos, sugiere límites virtuales, la arquitectura se expande como equipamientos, casi proponiendo una actitud de juego e incorporando naturalmente la decoración y los objetos.

La casa propone una fluidéz innovadora que se combina con un riguroso funcionalismo. El resultado es de una extraordinaria riqueza espacial que permite dinámicas visuales y físicas, experiencias lúdicas, vivencias y apropiaciones diversas. Trasciende los límites físicos y los límites de lo preconcebido.

La complejidad sin forzar, sin tensar, se presenta como alternativa fresca y novedosa a lo conocido, no por eso extraña, sino por lo contrario permite ser vivida de forma natural.

Su calidez, el cromatismo de sus materiales, la geometría tremendamente eficiente, disfrutable y apropiable la hacen para nada antojadiza o baladí.



Geometría y fluidez

La casa no expresa una única referencia sino varias, y es reflejo de lo más íntimo de los proyectistas. No es el espacio fluido de Mies o de Wright, hace uno propio, se gestiona y reformula, integra recursos compositivos.

Si bien pertenece a una época, la trasciende. Continúa siendo una enorme fuente de aprendizaje para quienes se acercan una primera vez tanto como para quienes la conocemos desde siempre. Racional y eficiente, al mismo tiempo que poético.

Habiendo tenido la suerte de disfrutarla personalmente desde la infancia es para mí un placer volver a visitarla desde esta mirada.



(16) Barreira, M. & Scheps, G. (s.f.) Cumpleaños. Cortesía de Arquitectos Barreira, M. & Scheps, G.

Bibliografía:

SAU. (1989, noviembre). Imagen y realidad. Algunas arquitecturas uruguayas recientes. Revista Arquitectura, (259). Recuperado de <https://www.sau.org.uy/arquitectura-259-1989/>

AAVV. (1991). Arquitectura en Uruguay 1980-1990. Montevideo: Grupo de Viaje CEDA G' 84.

AAVV. (1993). Casas de ciudad. Entre líneas. Elarqa, (7). Montevideo: Dos Puntos.

Nómada Uruguay. (2020). Arqs. Marta Barreira y Gustavo Scheps [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.nomada.uy>

Barreira, Martha. & Scheps, Gustavo. (2023, 6 de febrero). Entrevista personal [Entrevista]. Realizada por el autor.